

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Los Evangelios de estos domingos de Cuaresma nos están mostrando el poder que posee el Señor Jesús. Un poder sobre el diablo, sobre el espíritu del mal que seduce a los hombres y los empuja a hacer el mal. **El poder de conocer la historia, el corazón de los hombres**, como hemos visto con la mujer samaritana que conocía muy bien su historia, el poder de curar, curando a un hombre que había nacido ciego y hoy el poder sobre la muerte. **Nos es mostrado el más grande milagro que Él ha hecho en su ministerio público: hacer resurgir de la muerte a su amigo Lázaro.**



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 11, 1-45)

En aquel tiempo, había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. (...). Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama» (...). Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!» (...). Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor

1L Jesús va hacia él que había muerto hacía ya 4 días y nos preguntamos por qué no va rápido, además es su amigo. Los tiempos de la acción de Dios no son los nuestros, sino suyos. Entonces es necesario tener claro este punto y confiarnos a Él, ponernos enteramente en sus manos porque el Señor, cuando es el momento, actúa. Él debe mostrar que la muerte no es la última palabra sobre la Vida. Por esto va a casa de Lázaro al cuarto día. En aquel tiempo una persona era declarada muerta al tercer día. **Dios actúa cuando humanamente no hay ya nada qué hacer, cuando la sabiduría, la inteligencia humana no sabe qué hacer, es impotente, porque Dios realiza cosas imposibles.** Lázaro ya había sido depositado en el sepulcro. No se trataba, por tanto, de una muerte aparente, en efecto, empezaba a oler mal, se estaba iniciando el proceso de descomposición del cuerpo.

2L Jesús llega a Betania y las hermanas de Lázaro, primero Marta y luego María, le dicen entrando: Señor si tú hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto. Palabras muy actuales, no queríamos nunca separarnos de una persona querida, la querríamos siempre con nosotros... Es edificante y conmovedora esta certeza de las dos hermanas que la sola presencia de Jesús habría impedido la muerte del hermano... Es como si le dijeran: "Si hubieras estado presente, tú que eres la Vida, la muerte no habría osado a acercarse". Frente a esta gran manifestación de confianza, Jesús se conmueve profundamente y estalla en llanto. Es ciertamente estupendo este trazo de la sensibilidad de Jesús que llorara por la pérdida de su amigo y por la tristeza de los parientes compartiendo el dolor.

Pausa de silencio

1L La pérdida de un ser querido es siempre algo muy doloroso. Llorar no solo denota falta de fe, sino que también puede expresar el dolor debido a la separación. La fe no elimina el peso del sufrimiento, el sentido de angustia debido a la muerte, lo han vivido tanto Jesús como María, su madre. Aun profundamente conmovido, Jesús se aproximó al sepulcro y pidió que le fuera quitada la piedra. Marta le dijo que no era posible porque el cadáver emanaba mal olor. También nosotros decimos que no es posible que Dios pueda amar nuestra miseria... porque despiden mal olor. **PENSAMOS QUE SOLO PODEMOS SER AMADOS SOLO CUANDO SOMOS AGRADABLES, PERFUMADOS, CUANDO LO MERECEMOS... EN CAMBIO DIOS... ESTAMOS JUSTO EN LA PARTE PUTREFACTA, QUE EMANA MAL OLOR... UNA PARTE QUE TENEMOS ESCONDIDA PARA QUE NADIE LA VEA... SIN EMBARGO EL SEÑOR ESTÁ JUSTO AHÍ, QUE QUIERE VENIR, ES AHÍ JUSTO, QUE NOS QUIERE CURAR.**

2L Después de haber lazado los ojos al Cielo y haber rezado al Padre gritó en voz alta: "¡Lázaro, sal fuera!" **Es decir, ven aquí, quédate conmigo, quédate con la vida. Lázaro obedeció. Se cumple la palabra que había dicho a Marta: "El Señor realiza siempre sus promesas. YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, no YO seré, no, AHORA YO SOY. Primero viene la resurrección y luego la vida.** Yo soy la Resurrección de las vidas estupendas, el realizarse de la vida que se ha rendido, que ha dejado de luchar... La historia de Lázaro nos dice que existe una resurrección del cuerpo y una del corazón. La del cuerpo ocurrirá el último día, la del corazón puede venir cada día. También ahora. AHORA, si se cree en estas Palabra que el Señor nos entrega. Se puede ser muerto mientras estamos aún en esta vida. Se trata de una condición de total ausencia de esperanza, de deseo de luchar y de vivir.

Pausa de silencio

1L Se puede estar en el bienestar, explotar en salud, pero estar muerto dentro, apagado... Las palabras humanas, de valentía, no tienen ningún efecto en quien se encuentra en esta condición... Es necesario llamar a Jesús. Es solo Él el Salvador. ¡Ven, tu amigo Lázaro está enfermo! Es el Amor que vence la muerte. Sale envuelto en vendas como un recién nacido, Lázaro, como el que viene de nuevo a la Luz. Morirá una segunda vez, pero ahora sabe que la muerte ha sido vencida, y que él ha sido llamado a vivir por siempre. **Cada uno de nosotros es Lázaro enfermo y amado.** Cuántas veces, también muerto, se había acabado las ganas de vivir cuando ya no te interesaba nada. Cuantos malos pensamientos han pasado por tu cabeza de hacerla terminar.

2L Hoy el Señor Jesús dice: Ven afuera de estas tinieblas tuyas. Ven afuera de tu tumba, de tus pequeñas seguridades, tus prejuicios, de tus esquemas de muerte y cree con todo el corazón en esta Palabra. Déjate amar, no te escondas, no tenga miedo de desprender mal olor. Ten la valentía también tú como Marta y María, de creer que Él es la Resurrección y nuestra vida. Liberadlo y dejadlo andar, dice el Señor. Liberadlo como se liberan las velas, como se desatan los nudos en quien está replegado sobre sí mismo, y retoma la navegación, a vivir para expresar aquel Bien, aquel Amor que lleva dentro. Cree con todo el corazón y también tú verás la GLORIA de Dios.

Pausa de silencio

Salmo 129

Canon...

Del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa.
Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz,
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Canon...

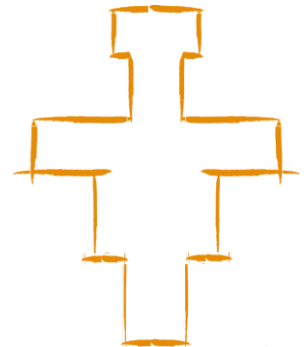
Si llevas cuentas de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Canon...

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.

Canon...

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.



Canon...

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

*Señor Jesús, ¿qué es más inevitable que la muerte?
 Cuando llega y nos arranca a un ser querido,
 nos sentimos desarmados e impotentes:
 solo nos queda inclinar la cabeza y resignarnos a su poder brutal...
 Sin embargo, tú no te rindes, no quieres darle libertad de campo,
 no quieres que la última palabra
 sobre la existencia de un hombre sea precisamente la suya.
 Así que le pides a Marta que declare no una esperanza genérica,
 sino la fe plena en ti que eres la resurrección y la vida.
 Así tú aceptas luchar con las manos desnudas,
 solo con tu amor, para arrancar a Lázaro del sepulcro.
 Lo que ofreces - por supuesto - es solo una señal.
 Lázaro tarde o temprano volverá a morir...
 pero la realidad es otra y te verás involucrado en primera persona.
 De hecho, te tocará a Ti entrar en el oscuro remolino
 de la muerte y derrotarla justo cuando ella se imaginaba
 que te tenía en la palma de la mano.
 Serás Tú quien la derrote de una vez por todas porque,
 resucitado de muerte, ya no mueres, sino que vives para siempre.
 Danos a cada uno de nosotros el poder
 entrar contigo en la gloria y en la plenitud de Dios,
 en el día que no tiene ocaso. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.